

**XX CONGRESO DE LA AECIT.
ROQUETAS DE MAR (ALMERÍA, 21-23 DE NOVIEMBRE, 2018).
GT 7.1 Investigación sobre destinos turísticos: innovación y transferencia**

¿Desde cuándo es España un país de turismo? Sobre dónde empezar la Historia del turismo moderno en España, sus fuentes y metodologías.

Rafael Vallejo Pousada
Historia e Instituciones Económicas
Universidad de Vigo.
E-mail: vallejo@uvigo.es
Web: <http://vallejo.webs6.uvigo.es/es/>

Resumen: Esta comunicación trata sobre la historia económica del turismo en España entre 1900 y 1939. Persigue dos objetos fundamentales. El primero, presentar un breve estado de la cuestión sobre el estudio económico del turismo en España durante el primer tercio del siglo XX. El segundo, mostrar algunos de los resultados que entendemos novedosos sobre la economía del turismo de este período histórico y explicar algunas de las metodologías empleadas para llegar a dichos resultados.

Abstract: This paper deals with the economic history of tourism in Spain between 1900 and 1939. It pursues two fundamental objects. The first is to present a brief state of the art on the economic study of tourism in Spain during the first third of the 20th century. The second, to show the results we understand are novel about the tourism economy of this historical period and to explain some of the novel methodologies used to reach these results.

Palabras clave: Historia del turismo. Sistema turístico. España. Siglo XX. Metodología. Fuentes.
Key words: History of tourism. Tourist system. Spain. 20th century. Methodology. Sources.

1. **Nuestro grupo de investigación sobre Historia del Turismo: HISTURGAL.**

El objeto general de esta comunicación es presentar algunos de los resultados obtenidos en la investigación sobre la Historia Económica del Turismo en España que hemos desarrollado en el último quinquenio, desde 2013, personalmente y en el seno del grupo de investigación HISTURGAL, que contó con un proyecto de investigación competitiva financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad español desde 2015 a 2017. Este proyecto se titula: "Historia del turismo en Galicia. Orígenes y desarrollo en el siglo XX"¹. No es un proyecto aislado, sino que está coordinado con otro general titulado Historia del Turismo en España durante el siglo XX: Desarrollo y trayectorias regionales².

Nuestra labor investigadora desde 2015 a 2017 se ha centrado en el turismo durante el siglo XIX y, sobre todo, en el primer tercio del siglo XX, hasta 1939, incluyendo la fase de la Guerra Civil española (1936-1939).

Desde el punto de vista territorial, nuestras investigaciones se centran en la comunidad autónoma de Galicia, pero enmarcadas en la evolución del turismo en España y a nivel internacional. El ámbito nacional e internacional del turismo es marco ineludible de referencia. Uno de nuestros presupuestos es que el conocimiento de lo regional tiene pleno sentido sólo si se aborda dentro de una economía nacional y de las corrientes y las circunstancias internacionales en las que aquélla opera. De ahí que nuestros trabajos publicados sobre esta materia, y en vías de publicación, aborden tanto al turismo regional de y en Galicia como el turismo en el conjunto de España.

Precisamente, sobre la historia económica del turismo en España trata esta comunicación, que tiene dos vertientes fundamentales. La primera, presentar un breve estado de la cuestión sobre el estudio económico del turismo en España durante el primer tercio del siglo XX. La segunda, presentar los resultados que entendemos novedosos sobre la economía del turismo de este período histórico y explicar algunas de las metodologías empleadas para llegar a dichos resultados, a fin de someter a discusión su validez.

El trabajo empieza, en un primer apartado historiográfico, identificando "dos problemas de fondo" para caracterizar o concretar la entidad del turismo en España durante el primer tercio del siglo XX. En segundo lugar se presentan algunas de las

1 Referencia: HAR2014-52023-C2-2-P. HISTURGAL Lo formamos Elvira Lindoso y Margarita Vilar (Universidade da Coruña), Kirsty Hooper (University of Warwick) y Rafael Vallejo, como investigador principal.

2 Referencia: HAR2014-52023-C2-1-P. Su IP es Carlos Larrinaga (Universidad de Granada).

aportaciones (principales conclusiones) de nuestra investigación sobre la economía del turismo en nuestro país durante este período, incluyendo los Índices de Intensidad Mediática del Turismo, elaborados a partir de palabras clave y búsqueda y registro de las mismas en la prensa histórica digital disponible, que nos permiten una aproximación, por vez primera, de ciclos turísticos en España durante este período de análisis.

2. Dos problemas (historiográficos) de fondo para la caracterización de España como país turístico en el primer tercio del siglo XX.

El turismo en España se nos muestra como un fenómeno socioeconómico de largo recorrido, que arranca desde al menos de las décadas de 1830 y 1840, dando lugar a espacios o destinos turísticos que van dibujando una paulatina y pausada turistificación del país. Iniciado el siglo XX, el turismo conforma una práctica social y una actividad económica, cuyos efectos económicos dinamizadores son ya conocidos localmente, caso de San Sebastián o Santander. El potencial económico del turismo, estos es sus presumibles efectos sobre el conjunto de la economía, tardó en ser reconocido oficialmente (1905) y, sobre todo, en ser objeto de una decidida política turística. Esta no se aplicó hasta 1928, con la creación del Patronato Nacional de Turismo, tras la decepcionante en diversos aspectos experiencia institucional de la Comisaría Regia de Turismo de 1911 a 1928). En la primera década del siglo XX se había planteado por vez primera el debate sobre fomento de la "industria de los forasteros" o "industria del turismo" como objetivo nacional (1903-1905). Este debate se hizo en la prensa y llegó a las Cortes españolas. El primer organismo para fomentar el turismo fue creado por el gobierno en 1905, la Comisión Nacional de Turismo, aunque sin efectos en la práctica, porque realmente no llegó a funcionar.

La historiografía sobre el turismo español, prolífica y diversa, ha identificado este proceso general. Y sobre todo lo ha identificado a partir de estudios provinciales o regionales. No obstante, la mayor parte de estos trabajos no han sido capaces de precisar la dimensión económica del turismo en la España del primer tercio del siglo XX, esto es, qué aportó a la economía española, ni medir la demanda turística o los principales elementos de la oferta, ni, en consecuencia, identificar qué lugar ocupó el país en el mercado turístico internacional antes de 1939. Los datos que se presentan en los mismos son aislados, fragmentarios; nada de series históricas que permitan una visión coherente, hilvanada -aunque fuera esquemática- de la oferta y la demanda turística para este período 1900-1939. La Historia Económica española del turismo se mueve en cierta

forma a ciegas en todo lo que tiene que ver con este sector económico y esta práctica social durante esta etapa histórica. En consecuencia, las siguientes preguntas no encuentran una respuesta satisfactoria en los estudios históricos: ¿Cuántos turistas? ¿Quiénes? ¿Qué tipos -sociológicos- de turistas? ¿Cómo evolucionaron estos tipos? ¿Cuánto representó el turismo en la economía española? ¿Qué aportes hizo el turismo exterior a la balanza de pagos española? ¿Fue España un país turístico -esto es receptor de turistas extranjeros y con aporte significativo de estos a las cuentas exteriores del país-? ¿Qué lugar ocupó España en el turismo internacional? ¿El turismo siguió en España las mismas tendencias, los mismos ciclos que el turismo internacional? ¿Cómo evolucionó la oferta turística? ¿Se conformó hasta 1939 un sistema turístico en España?

Esta circunstancia se debe a dos problemas de fondo, desde nuestro punto de vista. El primero es obvio: en España, como en otros países para esta etapa, faltan estadísticas turísticas, unas estadísticas que se encuentran a nivel internacional en su fase primigenia. Los primeros registros estadísticos oficiales se originaron aquí con la creación del Patronato Nacional de Turismo en 1928 (Moreno, 2007). Sin embargo, este organismo solo publicó estadísticas para el período 1929-1933, y con algunas limitaciones. Sus datos no permiten estimar de manera adecuada la importancia económica agregada del turismo, pues se centraron en registrar el turismo extranjero, descuidando el turismo interno y emisor. La Guerra civil truncó la continuidad de las estadísticas turísticas (Vallejo, Lindoso y Vilar (2016).

Terminado el conflicto, Fuentes Iruozqui (1946) recogió las primeras cifras sobre turismo y capacidad hotelera del país, procedentes del servicio estadístico del Sindicato Nacional de Hostelería. Son mucho más completas que las publicadas por el Anuario Estadístico de España (1943), limitadas a los "extranjeros turistas" hasta 1942. Luego habrá que esperar a 1954, cuando el Instituto Nacional de Estadística publicó las entradas y salidas anuales y mensuales de extranjeros, los medios de transporte utilizados y el número de hoteles y sus plazas, "pero falta todo lo relativo a la repartición geográfica de los turistas extranjeros, a su permanencia en España, a los gastos realizados, etc"³. Hasta 1966, no reapareció el registro oficial de las pernoctaciones en los establecimientos turísticos, cuando España ya se había convertido en un país turístico o, en expresión de Fernández Fuster (1959:4), un "país *invadido* por esta oleada pacífica [que] ya no se presenta indiferente a ella".

3 Arrillaga (1955), p. 27.

En definitiva, la falta de series estadísticas ha constituido un serio obstáculo para la investigación sobre la historia económica del turismo en este período 1900-1939.

El segundo problema de fondo es un problema de enfoque. O más exactamente, un problema de doble desenfoque. El primer desenfoque lo podemos denominar "de la Balanza turística". Consiste en considerar el turismo español de esa época fundamentalmente como turismo exterior (receptivo). El turismo de la España del primer tercio del siglo XX se ha abordado con los ojos de la España turística de los años 1960 o de los 1990 o de los 2000, esto es, pensando España como "país turístico" y, por tanto, se se ha analizado -explícita o implícitamente- desde el turismo receptivo, sobre todo. Si este fue el enfoque dominante, como nos encontrábamos ante un país con relativamente poco turismo internacional hacia él, se llegó a la conclusión de que éste era un país atrasado turísticamente hablando. Ahora bien, el enfoque de la "Balanza turística", entendido como el enfoque desde el turismo receptivo, constituye una perspectiva errónea. Nos lleva a muchos equívocos, porque realmente quienes más "turistificaron" el país durante el primer tercio del siglo XX fueron antes que nada los turistas nacionales en sus viajes hacia los diversos destinos turísticos en fase de formación.

El segundo desenfoque se puede denominar de "la sobrevaloración de la política turística". Consiste en pensar el turismo y estudiarlo como si éste fuese el producto fundamentalmente de la política turística. Para nosotros, esta vía conduce a conclusiones igualmente erróneas. En no pocas ocasiones se ha dicho que en esos años no existió tal política turística o que la que existió fue tardía y deficiente. Bajo esta argumentación se llega a la conclusión de que España como país de turismo fue un fracaso (y esto no es así como luego creo que podremos comprobar). En verdad, lo más importante de este período formativo, incipiente, del turismo moderno en España (y también del turismo en otros países), no fue la política turística. La política turística jugó algún papel, entendiendo ésta en sentido amplio, incluyendo en ella algunas significativas medidas sobre tarifas de los ferrocarriles (1904) o medidas fiscales (en 1929, por ejemplo) adoptadas por autoridades distintas a las que podemos considerar en sentido estricto turísticas. Pero el turismo realizado y alcanzado fue más bien el resultado de un proceso por el cual la sociedad incorporó las prácticas turísticas a sus modos de vida, las organizaciones de turismo -activo y receptivo- lo impulsaron y, sobre todo, las empresas turísticas (balnearias, hoteleras, de agencia de viaje o

transportes, etc.) pusieron sus servicios a favor de aquellas prácticas y en busca de sus propios beneficios empresariales (Vallejo, 2018a y 2019).

En definitiva, desde nuestro punto de vista, si queremos avanzar en un conocimiento histórico-económico del turismo durante el primer tercio del siglo XX necesitamos paliar las carencias estadísticas y, sobre todo, superar los dos enfoques aludidos. Esto implica nuevos enfoques, nuevos métodos, con el soporte de las nuevas tecnologías, un renovado y quizás más sólido bagaje conceptual y teórico, e incluso incorporar nuevas disciplinas, que permitan extraer de la mucha documentación disponible, con las preguntas adecuadas, una información más sólida, seriada.

La investigación que empezamos en 2014/2015 respecto a este período tenía en cuenta esos dos problemas de fondo aludidos: el problema de las estadísticas y el problema del enfoque (o de los enfoques). Y tratamos de superarlo en cierta forma. Entre otras razones porque estamos convencidos de que el uso de fuentes tradicionales como la prensa histórica sometidas al influjo benefactor de las nuevas tecnologías, permite un avance cualitativo de la investigación. Es posible, a partir de esas fuentes tradicionales, la elaboración de series temporales, series históricas, y por tanto avanzar en el conocimiento cuantitativo. Y también, claro, es posible usar otras fuentes cuantitativas, como las fuentes fiscales, que en el caso español hasta muy recientemente no se han utilizado en estudios de historia del turismo, aunque sí se habían empleado para el estudio de la historia industrial (Barceló, 1966; Vallejo, 2015a y 2017; Vallejo, Lindoso y Vilar 2016; Vallejo y Larrinaga, 2018a).

Estamos convencidos de que el conocimiento, en ésta y en cualquier otra materia o disciplina, es aproximación y al mismo tiempo discusión constructiva. De ahí que nos parezca oportuno presentar en esta monografía algunos de los principales resultados de nuestra investigación. No son resultados definitivos. Forman parte de un conocimiento en proceso de construcción.

3. La economía del turismo en España en el primer tercio del siglo XX: cinco ideas principales, a debate.

Nuestras investigaciones en curso sobre la Historia económica del turismo permiten presentar, a día de hoy, al menos cinco conclusiones significativas.

La *primera conclusión* es que el cambio de siglo, en torno a 1900, fue significativo para el turismo en España y hacia España. En la primera década del siglo XX se planteó por vez primera de forma explícita, como objetivo nacional, el fomento

de la "industria de los forasteros" o "industria del turismo", usando los mismos términos de los contemporáneos. Con el despertar del siglo XX irrumpió en el país el "turismo moderno". Entendemos que el turismo moderno aparece cuando se difunde el gusto a viajar por placer, se multiplican los turistas y se desarrolla una industria a su servicio para facilitar la gestión de viaje, los desplazamientos, el alojamiento e incluso el entretenimiento en los destinos. Los viajes son cosa antigua, tradicional; lo nuevo, lo moderno, era su "explotación industrial, el viaje concebido como negocio", según señalaba Pierre Clerget (1935:561). Esta explotación industrial significaba que el turismo había de ser concebido y fomentado como sector económico llamado a ser significativo en la estructura económica española, esto es, como campo de actividad que produjera aportes relevantes a la economía del país, como ya lo hacía en naciones "turísticas" referentes, caso de Francia, Italia o Suiza.

La *segunda conclusión*, apoyada en investigaciones propias y del grupo TURHISGAL, es que el turismo en España entre 1900 y la Guerra Civil (1936-1939) siguió la misma trayectoria del turismo internacional, sus mismos ciclos o fases, y unas similares transformaciones en sus modalidades, en los sujetos que efectuaban prácticas turísticas y en los agentes que suministraron servicios turísticos e hicieron posible los viajes de placer. España, con sus peculiaridades, no fue una excepción en la difusión transnacional de la "moda del turismo". Esta conclusión es posible gracias a una serie histórica bautizada como Índice de Intensidad Mediática del Turismo -IIMT (con base en el año 1913). Para España la hemos elaborado a partir del número de citas de la palabra "turismo" en las versiones digitales de los periódicos *La Vanguardia*, *ABC* (con su suplemento *Blanco y Negro*), en la prensa disponible en la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional (gráfico 1)⁴. Una vez confeccionado este indicador, lo hemos contrastado con los datos conocidos de entradas de turistas extranjeros y pasajeros por mar en España con base en el año 1913 y observamos una alta correlación con ambas series en los períodos 1901-1939 y 1912-1933 (0,60 en turismo receptivo y 0,72 en pasajeros extranjeros entrados por mar). La correlación es mucho más elevada cuando contrastamos la intensidad del vocablo "turismo" en la prensa con las series del PIB real elaboradas por Maddison (1991:147-150). En este caso, el coeficiente de correlación alcanza un valor 0,96 al usar la media del PIB real de los dieciséis países más industrializados del mundo en el primer tercio del siglo XX (1900-1935) y un 0,95

4 Este Índice de Intensidad Mediática del Turismo (IIMT) representa la media anual del citado recuento de la palabra "turismo" en las tres hemerotecas mencionadas.

cuando empleamos el PIB real español del mismo período⁵. El sometimiento de las referidas series (PIB real e IIMT) a pruebas de *cross-correlation* y *causalidad de Granger* verifica, asimismo, que están relacionadas estadísticamente de forma significativa, de modo que corroboraran los resultados obtenidos con el coeficiente de correlación.

**Gráfico 1. Índice de Intensidad Mediática del Turismo (IIMT), España, 1900-1940
(1913 = 100)**

Fuentes: Vallejo, Vilar y Lindoso (2016).

También hemos hecho unas primeras series de este tipo para Estados Unidos y Gran Bretaña a partir, respectivamente, de la hemeroteca del *The New York Times* y del catálogo de la British Library, que comparamos con el caso español; dicha comparación permite constatar que hasta 1935 se identifican en España unas fases turísticas similares a las internacionales, tanto americanas como euroasiáticas o africanas. En el caso español, aquel alineamiento se rompió como consecuencia de la Guerra Civil desatada en 1936⁶. Y hemos aplicado este mismo indicador para identificar la aparición y evolución, en nuestro país, de operadores turísticos como las agencias de viajes (gráfico 2).

**Gráfico 2. Intensidad Mediática de las Agencias de viajes⁽¹⁾, 1882-1940
(1913 = 100)**

Nota ⁽¹⁾: Palabra clave: "Agencia de viaje". Número de páginas en que aparece.
Fuente: BNE, Hemeroteca digital (mayo 2017).

Nuestro IIMT refleja las cinco grandes fases turísticas que señalan la historiografía y los contemporáneos. Se identifica un primer momento de despegue del turismo moderno, concebido como industria a fomentar, desde el despertar del siglo hasta la Primera guerra mundial, de forma que entre 1910 y 1914 asistimos a una especie de primer *boom turístico*. Tras éste, se entró en una segunda fase de contracción turística que no se superó de manera clara hasta 1924-1925, aunque la recuperación se inició en 1919-1920. A continuación, asistimos a una tercera fase, de marcado *boom turístico*, con sus máximos en 1929-1930 con las Exposiciones Iberoamericana de Sevilla y Universal de Barcelona. Estas fases coinciden plenamente con las establecidas para el turismo mundial, pues como señaló Ogilvie⁷, tras el retroceso durante la Guerra

⁵ Los datos del PIB español son también de Maddison, *Historical Statistics of the World Economy: 1-2008*.

⁶ Vallejo, Lindoso y Vilar (2016); Vallejo, Lindoso y Vilar (2018c).

⁷ Ogilvie (1933), p. VIII.

mundial y la postguerra inmediata, "en todo el mundo son perceptibles las mismas características generales: un aumento en el número de turistas hasta 1929-30 y una disminución después"⁸. También en el caso español se constata el retroceso -identificado por Ogilvie- de 1931-1932 (el último año resultó nefasto para el turismo internacional), y una dinámica recuperación en 1933-1935 con desiguales comportamientos regionales. En línea con lo que venía sucediendo desde 1925, las iniciativas turísticas y el stock turístico del país alcanzaron las cotas más altas durante el período republicano. En la mayor parte de la historiografía disponible, a la hora de analizar el comportamiento del turismo en la etapa republicana, se suele comparar con lo que sucedió en 1929, un año extraordinario para la actividad turística en España y en el mundo entero. Si lo hacemos así, se registra de manera clara un retroceso turístico. Sin embargo, lo cierto es que, pese a ser años complicados política, social y económicamente, los de la II República constituyeron los más intensos del turismo español entre 1900 y 1936 (interno y receptivo), y de ganancia de posiciones del país en el turismo internacional, por el peor comportamiento de los países vecinos.

La Guerra Civil (1936-1939) cortó esta primera etapa formativa del turismo moderno en España. Tras 1936, el turismo se hundió, como revela nuestro IIMT, mientras que a nivel internacional se asistió desde 1933 a una expansión turística que propició un segundo máximo histórico en 1937 -bastante superior al de 1929-. De este modo, el comportamiento de la serie española se asemeja al de las series americana y británica hasta el desencadenamiento de la Guerra Civil. Esta contienda anticipó localmente el retroceso de las actividades turísticas que tres años después desencadenó, a nivel global, la II Guerra mundial.

Una *tercera conclusión* de nuestros trabajos es que el turismo se extendió socialmente entre los españoles y las españolas, desde una práctica minoritaria y en buena medida elitista durante el siglo XIX, hasta alcanzar a las clases medias y algunas capas de la clase trabajadora, ya en los años 1920 y sobre todo 1930, en un proceso de capilaridad social hacia abajo. Valga una cita -entre otras muchas posibles- del Delegado municipal de turismo de Almería en 1929, indicando que hacen turismo "no solo los potentados, sino las personas de clase media que dan gran contingente de viajeros"⁹, como ya en cierto modo se constataba avanzado el siglo XIX (Vallejo, Lindoso y Vilar, 2018a). El turismo en España durante este período fue un fenómeno

8 Ogilvie (1933), p. 81-92.

9 Antonio Fernández, "De Turismo", *Almería. Revista Gráfica de Turismo*, 1929, I, 3, p. 1.

protagonizado más por españoles que de extranjeros hacia España. Así lo demuestran los testimonios de los contemporáneos, el registro de turistas que pasaron por las oficinas de turismo abiertas en esta época y la estimación que hemos elaborado a partir de esos registros y de las cifras de turistas extranjeros pernoctados en el país entre 1931 y 1933, registradas por los servicios estadísticos del Patronato Nacional de Turismo (cuadro 1).

Cuadro 1. Estimación de la composición del turismo en España, 1931-1934. (Estimación)

Turistas	Turismo	Turistas totales en España, 1931-1934 (media)	% Turismo Total (1)	% Turismo Total (2)	% Población española
Extranjeros	Receptivo	142.500	9,6	10,0	0,6
Españoles en España	Interno	1.118.562	75,7	78,7	4,7
Españoles en el extranjero 1	Emisor (1)	215.721	14,6	-	0,9
Españoles en el extranjero 2	Emisor (2)	160.011		11,3	0,7
Turismo total 1	Turismo total 1	1.476.783	100,0		6,2
Turismo total 2	Turismo total 2	1.421.073		100,0	5,9
Población española (Media 1931-1934)		24.010.750			

Fuente: Tena (2005:632 y 641); Carreras y Tafunell (2003:474-481). Elaboración propia.

Con esos datos obtenemos un total de turistas en España en 1931-1934 que oscilarían entre 1,42 y 1,48 millones de personas, es decir, equivaldría al 5,9% y 6,2% de la población total respectivamente (cuadro 1)¹⁰. Dos hechos comparados avalan esta estimación. Por un lado, Checoslovaquia, que dispone de buenas estadísticas turísticas para este período, tiene por esas fechas una renta per cápita real similar a la española, y los checos que hacen turismo representan en torno al 13% del total de la población (Ogilvie, 1932:152-159). Por lo tanto, hay motivos para pensar que en España pudiéramos estar en la mitad como mínimo del porcentaje checo, aunque allí hubiese una más arraigada cultura del viaje turístico. Por otro lado, según las estadísticas turísticas oficiales francesas, los visitantes españoles a Francia para el decenio 1924-1934 arrojan una media anual de 339 mil personas, más que las que obtenemos con nuestra estimación del cuadro 1, si bien las estadísticas francesas no dejan bien claro si se trata de "visitantes" o estrictos "turistas" (Gautier, 1932; Trimbach 1938). Estimada de esto modo, nos encontramos ante la siguiente estructura del turismo en España en los primeros años 30: un 75% de turismo interno; un 15% de turismo emisor y en torno a un 10% de turismo receptivo.

¹⁰ 5,4%-5,6% si sólo consideramos a los turistas españoles en España y en el extranjero.

El turismo receptivo pesaba poco en el PIB español del primer tercio del siglo XX: en torno a un 0,45% a principios de los años 1930, años en los que los ingresos por turismo receptivo cubrieron hasta un 25 a 30% del déficit comercial (cuadro 2). Ahora bien los aportes del turismo exterior fueron mayores, ya que esos ingresos no contabilizan los de los excursionistas ni lo de los cruceristas en sus excursiones al desembarcar en tierra, un crucerismo que experimentó un boom precisamente en los años previos a la Guerra civil española (Cerchiello, 2017; Vallejo 2018a). En 1929-1934 las autoridades turísticas españolas contabilizaron un total de 2,1 millones de "extranjeros llegados" al país por motivos turísticos, de los cuales sólo 1,3 millones eran turistas en sentido estadístico, esto es, "causaron estancias" en el país (pernoctaron en hoteles); el resto eran excursionistas.

En consecuencia, estos viajeros "en tránsito" representaron el 35% del total de los visitantes o "extranjeros llegados a España", según los calificaban las estadísticas de la época (Vallejo, 2018a). Por otra parte habría que considerar el consumo turístico de los españoles, presumiblemente mayor, a esta altura, que el de los extranjeros (Vallejo, Lindoso y Vilar, 2018b y 2018c). De este modo, nuestra intuición es que el turismo español pudo aportar en los primeros años treinta entre el 1,5 y el 2,5% del PIB español.

Cuadro 2. Peso del turismo receptivo en la economía española, 1899-1934

	Turistas (miles)	Pagos por turismo (Millones ptas)	Ingresos por turismo (Millones ptas)	Saldo turístico (Millones ptas)	%Ingresos turísticos/ Déficit comercial	%Ingresos turísticos/ Importaciones	% Ingresos turísticos/ Exportaciones	%Ingresos turismo/PIB
1899		15,0	50,0	35,0		6,1	5,8	0,54
1900	[116,5]	19,4	64,8	45,4		7,7	6,9	0,66
1904	130,4		68,0			8,0	7,5	0,60
1912	198,7		120,0	Positivo		9,6	8,6	0,93
1925-1927	213,3			-25				
1929	276,5		[c. 400]	"Quizá" positivo				
1931	187,2	149,0	131,1	-17,9	25,5	4,9	6,1	0,39
1932	201,9	127,7	161,0	33,3	24,9	6,2	8,2	0,49
1933	200,3	106,9	136,3	29,4	30,4	6,0	7,4	0,43
1934	190,8	83,7	142,1	58,3	--	6,1	5,7	0,41

Fuentes Vallejo, Lindoso y Vilar (2016 y 2018d).

En lo referente a la demanda turística, nuestras investigaciones en curso permiten también una *cuarta conclusión*: el hecho de que en España predominara un turismo de carácter nacional no significa que el nuestro fuese un país irrelevante dentro del mercado turístico internacional. Los datos globales que hemos reconstruido, a partir de los datos recopilados en la década de 1930 por los servicios estadísticos de la

Sociedad de Naciones, permiten identificar a España como un país turístico emergente en el panorama turístico mundial. En 1931 España ocupaba el puesto decimotercero en el ranking mundial de países turísticos y en 1933 había escalado hasta el noveno (cuadro 3), en tanto que en 1932 ocupaba el puesto undécimo en el mercado mundial del turismo emisor.

No era todavía un líder, estaba aún lejos de las potencias turísticas en cuanto a cifras de turistas e ingresos por turismo receptivo, pero recortó distancias durante los primeros años treinta. La industria del turismo había arraigado y el país iniciaba su trayectoria para convertirse en uno de los líderes del turismo mundial, como ya revelaron diversos testimonios contemporáneos en los años previos a la Guerra Civil.

**Cuadro 3. España y países turísticos líderes en 1931 y 1933.
Ingresos por turismo receptivo**

Posición	1931	Millones dólares-oro	Posición	1933	Millones de francos
1	Canadá	241,6	1	Francia	3.000
2	Francia	235,2	2	Canadá	2.000
3	Estados Unidos	112,0	3	Italia	1.725
4	Reino Unido	78,2	4	Estados Unidos	1.425
5	Italia	72,8	5	Suiza	700
13	España	12,4	9	España	325

Fuentes: Vallejo (2018a), a partir de datos de la Sociedad de Naciones.

Nuestros trabajos en curso permiten una *quinta conclusión*: España se comportó como un país emergente en el turismo internacional porque durante el primer tercio del siglo XX -y en algunas localidades y regiones con orígenes ya decimonónicos- se fue configurando hasta mediados de los años 1930 un particular sistema turístico (cuadro 4), con variantes o diferencias regionales. Este sistema turístico en formación previo a la Guerra Civil contiene las bases del sistema turístico español contemporáneo.

Cuadro 4. Agentes del sistema turístico español, 1900-1939

1. <i>Turistas</i> : bañistas, agüistas, veraneantes, excursionistas, turistas.
2. <i>Organismos de turismo activo</i> : Asociaciones excursionistas, Clubs de alpinismo, Clubs de ciclistas; Reales Automóviles Club; Moto-clubs, Asociaciones de camping; Touring-Clubs.
3. <i>Organismos de turismo receptivo</i> : Sindicatos de Iniciativa o Sociedades de Fomento del Turismo
4. <i>Empresas o "Industria turística"</i> : 1) Balnearios; 2) Industria hotelera; 3) Industria de restauración (restaurantes, cafés, etc.); 4) Empresas de transporte: trenes, tranvías, funiculares, vehículos (garajes), autobuses, navieras, aviones; 5) Prensa especializada en viajes y turismo; 6) Agencias de viaje; 7) Empresas especializadas en ocio y atracciones para forasteros; 8) Empresas urbanizadoras; 9) Otras empresas (publicidad, cine, fotografía)
5. <i>Sector informal de alojamiento</i>
6. <i>Administración turística</i> : 1) Estatal; 2) Municipal; 3) Provincial; 4) Autonómica.

Fuente: Vallejo (2018a y 2019).

El país alcanzó la condición de potencia turística durante los primeros años 1960 (Vallejo, 2013, 2014 y 2015b; y Larrinaga y Vallejo, 2013 y 2015). Pero esta condición no surgió de la nada, ni tampoco exclusivamente de las corrientes masivas de turistas que fluyeron desde la Europa occidental hacia las periferias del placer mediterráneas tras la II Guerra mundial. Las bases institucionales y empresariales autóctonas estaban puestas antes de la Guerra Civil española, así como las modalidades turísticas y sus respectivas geografías, por más que las tendencias -y los públicos- posteriores acentuasen la orientación mediterránea que se vislumbra ya en la década de 1930, cuando la diversidad de turismos y destinos era por lo demás palpable. Lo expresa bien el surgimiento de una organización turística y los avances -cuantitativos y cualitativos- en la oferta turística.

Sin turistas, sin empresas y sin una organización turística no existe tal sistema turístico. Dicha organización avanzó de forma sustancial en estos años, como muestra la organización del aludido Patronato Nacional de Turismo a partir de 1928, y como se entrevé a través del crecimiento de las cifras del gasto en turismo por el gobierno central desde 1928.

Ahora bien, el avance del turismo quizás se perciba con más intensidad en el tejido empresarial y en el capital formado por su iniciativa, expresado en el patrimonio o stock turístico del país, al igual que se percibe en su reflejo en el territorio, en la urbanización de espacios rurales en torno a los balnearios, en la aparición de equipamientos y servicios turísticos en playas y en localidades del litoral, en las comunicaciones y los medios de transporte, etc. En el caso español, el proceso de turistificación ofrece un largo recorrido, que arranca en las décadas de 1830 y 1840. Este proceso de turistificación español, que asimilamos a la configuración de las bases de un sistema turístico en ciernes, se aceleró en las cuatro primeras décadas del siglo XX, antes de la Guerra Civil. Este avance se encuentra expresado en el progreso de la oferta turística y el stock alcanzado en los años treinta. La oferta más estrictamente turística (hoteles, baños y balnearios) existentes a la altura de 1933 más que duplicaban los existentes en 1900 (cuadro 5).

Cuadro 5. Oferta turística en España, 1900-1933

	Hotelería turística	Sociedades anónimas empresas hotelería	Sociedades anónimas de balnearios y aguas minero-	Hospedaje independiente de los Balnearios	Establecimientos de hotelería públicos	Casas de Baño	Balnearios	Agencias de viajes	Total

	(1)	(2)	medicinal s (3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(1 a 8)
1900	258	2	3	32		215	210		720
1910	322	8	11	61		242	223		867
1914	368	9	13	53		261	234		885
1922	385	21	23	74		257	252		1.012
1927	681	34	30			548	265	17	1.575
1929	780	35	32		1	488	298	44	1.667
1933	808	44	40		18	537	312	61	1.820

Fuente: Vallejo, Lindoso y Vilar (2016 y 2018d); Vallejo y Larrinaga (2018) y Estadística de la CIC.

Si nos atenemos a las fases ideadas por Butler del ciclo de vida del turismo¹¹ podemos afirmar que, llegados los años treinta, en muchos espacios turísticos españoles se estaba en la fase de *implicación*, y en otros ante las primeras manifestaciones de la fase de *desarrollo*. En julio de 1933 Fernando Betrán, representante del PNT en la Asamblea de la Federación Española de Sindicatos de Iniciativa Turística celebrada en Barcelona, afirmaba que "el concepto de turismo como industria ha nacido y se desarrolla entre nosotros. Hace unos años apenas existía"¹². En marzo de 1935, un Guía-Interprete turístico oficial que trabajaba en el puerto de Barcelona, a la pregunta de un periodista de *La Vanguardia* sobre "¿Qué porvenir tiene para España el turismo?", respondía que "un porvenir magnífico" ya que "España puede ser el país de Europa que con más intensidad atraiga al turista"¹³, una vez resueltas los problemas de bajo gasto público en promoción y la inestabilidad política ("tranquilidad pública"). En diciembre de 1935, el Sindicato de Iniciativas turísticas de Madrid afirmaba que "en poco tiempo se ha llevado una labor que permite esperar más que nunca un magnífico porvenir (...) y las Agencias de viaje europeas empiezan a señalar nuestro país como punto de atracción turística"¹⁴. En enero de 1936 era la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona quien reconocía que efectivamente "está en marcha el turismo" en el país¹⁵, con diversidad de manifestaciones regionales¹⁶.

4. Conclusiones

11 El modelo de Butler reconoce las siguientes etapas: *exploración, implicación, desarrollo, consolidación, estancamiento* y, en su caso, una posterior de *declive o rejuvenecimiento*.

12 "Mis impresiones acerca de la Asamblea", en Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona, *Anuario de Barcelona 1933*.

13 *La Vanguardia*, 23-2-1935, p. 9.

14 "Apoyando al turismo", *Madrid turístico y monumental*, diciembre 1935, Año 1, 6, p. 1.

15 "Junta General de la Sociedad de Atracción de Forasteros", *Barcelona Atracción*, 297, marzo 1936, pp. 72-73.

16 Garay (2007), pp. 119-111; Pellejero (2005; 2016); Vallejo (2018a).

El proceso de turistificación español estaba en marcha iniciada la Guerra Civil española. Las bases del turismo contemporáneo, que repuntó a partir de 1948, estaban puestas antes de dicha contienda. Existía una organización política y administrativa, existían empresas y empresarios nacionales y extranjeros deseosos en la primavera-verano de 1939, una vez acabada la guerra, de retomar el negocio turístico con la potencia que había manifestado antes del enfrentamiento fratricida. Fue una ilusión pasajera rota por la II Guerra mundial. Sin embargo, con aquellos mimbres, aquella experiencia empresarial y administrativa adquirida en el campo de la economía formal e informal, se habían puesto los fundamentos para que España se convirtiera en un país de turismo y en un país turístico, uno de los epicentros del turismo mundial.

En suma, España alcanzó la condición de potencia turística durante los primeros años 1960. Pero esta condición no surgió de la nada, ni tampoco exclusivamente de las corrientes masivas de turistas que fluyeron desde la Europa occidental hacia las periferias del placer mediterráneas tras la II Guerra mundial. Las bases institucionales y empresariales autóctonas estaban puestas antes de la Guerra Civil española, así como las modalidades turísticas y sus respectivas geografías, por más que las tendencias -y los públicos- posteriores acentuasen la orientación mediterránea que se vislumbra ya en la década de 1930, cuando la diversidad de turismos y destinos era por lo demás palpable. El turismo no empezó desde cero en los años del despegue del turismo de masas, avanzada la década de 1950, sino que las bases empresariales e institucionales quedaron sentadas en 1936. Esto último nos lleva a un elemento de debate interdisciplinar: ¿cuándo empezar la historia del turismo en España y con qué perspectiva o enfoques fecundos se ha de abordar?

BIBLIOGRAFÍA

Arrillaga, José Ignacio (1955), *Sistema de política turística*, Madrid, Aguilar.

Barceló i Pons, Bartomeu (1966), "El turismo en Mallorca en la época de 1925 a 1936. *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación*, 651-652, pp. 47-61.

Carreras, Albert, Tafunell, Xavier (2003). *Historia Económica de la España contemporánea*. Barcelona: Ariel.

Carreras, Albert, Tafunell, Xavier (coord.) (2005). *Estadísticas Históricas de España Siglos XIX y XX*. Bilbao: Fundación BBVA.

Cerchiello, Gaetano (2017). *La evolución de los cruceros en España. Desde sus comienzos hasta la actualidad (1848-2016)*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.

Clerget, Pierre (1935). Le mouvement touristique. *Revue Économique Internationale*, IV, pp. 561-573.

Da Cuña, Nélica; Campodónico, Rosana; Maronna, Mónica; Duffau, Nicolás y Buere, Gabriel (2012), *Visite Uruguay: Del balneario al país turístico. 1930-1955*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Fernández Fuster, Luis (1959), *Albergues y paradores*. Madrid: Publicaciones Españolas.

Fuentes Irurozqui, Manuel (1946), *Síntesis de la economía española. Geografía económica de España*. Madrid: Diana.

Garay Tamajón, Luis Alfonso (2007), *El Ciclo de Evolución del Destino Turístico. Una aproximación al desarrollo histórico del turismo en Cataluña*. Barcelona: Universidad de Barcelona. (Tesis doctoral).

Gautier, Marcel (1932), *L'Hôtellerie. Étude théorique et pratique*. Paris: Dalloz.

Larrinaga, Carlos y Vallejo, Rafael (2013), "El turismo en el desarrollo español contemporáneo", *TST (Transportes, Servicios y Telecomunicaciones)*, junio, 24, pp. 1-18.

- (2015), "Presentación. España como potencia turística. Una visión a largo plazo", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, monografía *España como potencia turística. Una visión a largo plazo*, Vol. 37, pp. 19-22.

Maddison, Angus (1991), *Historia del desarrollo capitalista. Sus fuerzas dinámicas. Una visión comparada a largo plazo*. Barcelona: Ariel.

Moreno Garrido, Ana (2007), *Historia del turismo en España en el siglo XX*, Madrid: Síntesis.

Ogilvie, Frederick Wolff (1933), *The Tourist Movement. An Economic Study*, London: P.S. King & Son, Ltd.

Pastoriza, Elisa (2011), *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

Pellejero Martínez, Carmelo (2005), "Turismo y economía en la Málaga del siglo XX", *Revista de Historia Industrial*, 29, pp. 87-115.

- (2016), "De *Incomparable Station d'Hiver* a *Costa del Sol*: Málaga, 1875-1973", *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, X, pp. 253-283.

Tena, Antonio (2005), "Sector exterior, en Carreras, A. y Tafunell, X. (coords.), Volumen II, pp. 573-644.

Trimbach, André (1938), *Le tourisme international. Son importance dans l'Économie mondiale. Les grands courants touristiques. Leurs facteurs*, Paris, Maurice Lavigne.

Vallejo Pousada, Rafael (2013), "Turismo y desarrollo económico en España durante el franquismo, 1939-1975", *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, 7, pp. 423-452.

- (2014), De país turístico rezagado a potencia turística. El turismo en la España de Franco. Serie Documentos de Trabajo de la Asociación Española de Historia Económica, DT-AEHE N° 1408.

- (2015a), "Salud y recreo: los balnearios de Galicia y el descubrimiento de una periferia turística en el primer tercio del siglo XX", *Agua y Territorio*, 6, pp. 62-79.

- (2015b), *1955-2015. El gran viaje. Sesenta años de turismo en España*, Madrid, Ministerio de Industria, Energía y Turismo – Escuela de Organización Industrial.

- (2017), "Los espacios turísticos: ciudades portuarias y villas termales en el despertar turístico de Galicia, 1850-1939", en González, D. A., Ortiz, M. y J. Sisinio Pérez (eds.), *La Historia, Lost in translation?, Actas del XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Cuenca, Ediciones de la UCLM, pp. 3348-3362.

- (2018a, en prensa), La formación de un sistema turístico nacional con diferentes desarrollos regionales entre 1900 y 1939. En Vallejo, R. y Larrinaga, C. (dirs.), Capítulo 2.

Vallejo Pousada, Rafael (2019, en prensa), "Turismo en España durante el primer tercio del siglo XX: la conformación de un sistema turístico", *Ayer*, 2/2019.

Vallejo Pousada, Rafael y Larrinaga, Carlos (2018a, en prensa), "Las agencias de viajes, operadores turísticos", en Vallejo, R. y Larrinaga, C. (dirs.), Capítulo 18.

Vallejo, Rafael y Larrinaga, Carlos (dirs.) (2018b), *Los orígenes del turismo moderno en España. El nacimiento de un país de turismo, 1900-1939*, Madrid, Editorial Sílex.

Vallejo Pousada, Rafael, Lindoso Tato, Elvira y Vilar Rodríguez, Margarita (2016), "Los antecedentes del turismo de masas en España, 1900-1936", *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, 10, pp. 137-188.

- (2018a), "Los orígenes históricos del turista y del turismo en España: la demanda turística en el siglo XIX". *Investigaciones de Historia Económica*. (doi.org/10.2016/j.ihe.2018.03.001).

- (2018b, en prensa), "La dimensión económica del turismo en España: la demanda turística, 1900-1939". En Vallejo, R. y Larrinaga, C. (dirs.), Capítulo 5.

- (2018c), "The tourism economy in Spain, 1900-1939: new sources, new methodologies and new results", *Journal of Tourism History* (DOI: 10.1080/1755182X.2018.1468495).

- (2018d, en prensa), "La dimensión económica del turismo en España: la oferta turística, 1900-1939", en Vallejo, R. y Larrinaga, C. (dirs.), Capítulo 4.